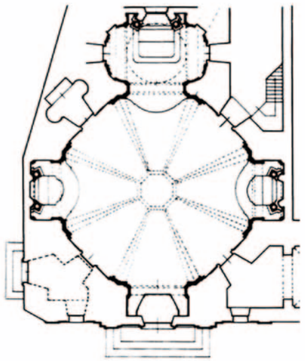
ACULADA CONCEPCIÓN LA IGLESIA DE LA INMA

La planta octagonal, inusual en aquel período, es una elección del Fundador Marcucci, inspirada en la iglesia del Santísimo Nombre de María a Roma, que él frecuentó durante el período de su Vicegerenza (1774 -1786), mientras para las decoraciones interiores se inspiró en la cercana iglesia romana de Santa María de Loreto.

Las paredes externas de la iglesia de la Inmaculada confluyen en una cúpula a gajos, ella también octagonal, encerrada en un alto cimborrio cubierto por el techo. La fachada llana, a dos niveles, se acentúa en correspondencia de la entrada y es marcada por pilastras. Sobre el portón de la entrada quedan los ganchos que sustentaron el escudo de armas de la Inmaculada, substraído al tiempo de las invasiones napoleónicas.

El interior de la iglesia presenta un eje longitudinal marcado, con dos altares laterales y una pequeña capilla, donde se encuentran los despojos mortales del Fundador. El altar central se encuentra en un espacio más profundo, con dos pequeños ábsides laterales, y es coronado por una pequeña cúpula de planta circular.

La iglesia es enriquecida por la presencia de los pequeños coros que aparecen como unos cortes sobre la superficie de la pared, cuadrados y afinados por un pequeño marco y cerrados por rejillas de madera. Debajo de ellos hay simples puertas con un tímpano triangular. Las decoraciones muestran carácteres de sencillez, sin renunciar al empleo de los colores y del oro.



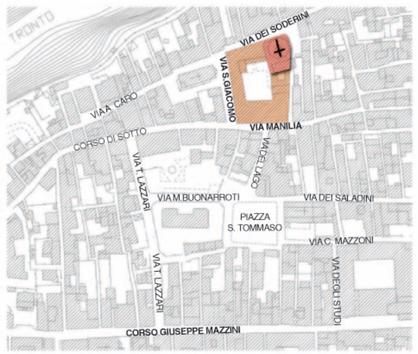
▲ *Plan de la iglesia de la Inmaculada*

1.

2.

▲ *1. El cimborrio de la iglesia de la Inmaculada*

▲ *2. La fachada de la iglesia de la Inmaculada*



La iglesia de la Inmaculada Concepción vista del patio del convento

ISTITUTO SUORE PIE OPERAIE dell'IMMACOLATA CONCEZIONE
Ascoli Piceno - Via dei Soderini e Via S. Giacomo, 3
E-mail: casamadr@libero.it - Tel. 0736.259952
Octubre de 2010

Textos de Sor María Paola Giobbi;
Traducción de Ema Luz Casalena
Fotos de Domenico Oddi y Sandro Riga
Gráfica de Valeria Vallorani

LA IGLESIA
DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

◀ *La Inmaculada entre Santa Anna y San Joaquín*
Nicola Monti, óleo sobre lienzo, 1793

LA IGLESIA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN de Ascoli Piceno es parte integrante del convento de las Monjas Piadosas Obreras de la Inmaculada Concepción. La Orden fue fundada en Ascoli Piceno el 8 de diciembre de 1744 por el Venerable Siervo de Dios Francesco Antonio Marcucci (1717 -1798), para honrar a María Inmaculada y elevar la condición de la mujer con una sana instrucción y educación.

Poco menos de cuarenta años después de la fundación de la orden, Monseñor Marcucci comenzó su espléndido proyecto para ampliar el primer núcleo de la vivienda de las monjas y permitirles de acoger, en espacios aireados y confortables, a las numerosas alumnas que frecuentaban su escuela. Con firmeza y constancia, en el curso de los años Monseñor Marcucci había adquirido con esta finalidad diecisiete casas y huertos para obtener el espacio necesario a la realización del proyecto.

Conseguidos los permisos necesarios por el papa Pio VI y por los Notables de la ciudad de Ascoli, el 28 de octubre de 1780 hizo empezar las excavaciones para la construcción de la iglesia de la Inmaculada. El sábado 20 de enero de 1782 fue puesta la primera piedra de la fábrica y fue bendecida. Los trabajos para la realización del nuevo templo se prolongaron durante 15 años sin interrupción y se completaron en 1795.

La planta del proyecto de la iglesia y la ampliación del convento fueron firmadas por el joven arquitecto Pietro Maggi y, sin embargo, Monseñor Marcucci se ocupó de la ideación del proyecto y la dirección de los trabajos. Mientras desarrollaba en Roma el encargo de Vicegerente, desde 1780 hasta 1786, él condujo la obra con la ayuda de dos fiables intermediarios: don Antonio Salei y Sor Emidia María Tuzi, que él llamaba la "fabriciera", o sea la directora de los trabajos. Él confiaba sus deseos sobre todo a esta última, que los daba a conocer al Capataz, luego ella referiba las observaciones del Capataz al Fundador. Una preciosa serie de cartas, guardadas en el archivo del instituto, documenta este entrelaciamento de opiniones y posiciones a veces muy divergentes. El carteo destaca la guía paternal y minuciosa del Fundador sobre cada particular de la Piadosa Construcción y su competencia en la materia.

En el mes de marzo de 1789 las cartas sobre este tema se interrumpen, porque Monseñor Marcucci , por motivos de salud, consigue del Papa el permiso de volver a su diócesis, de residir en Ascoli y de dirigir personalmente los trabajos. Durante toda la duración de la obra, el equipo de los albañiles fue dirigido por el célebre maestro abañil Giacomino Scolari, mientras maestro Emidio Martorelli, conocido en la ciudad de Ascoli con el apodo de Mastrichí, condujo el trabajo de los canteros. Monseñor Marcucci no reparó en gastos, eligió los mejores materiales y quiso que todo fuera realizado con las técnicas mejores. El gasto en la realización de la iglesia, "sin computar la gran cantidad de vino, pan, y otra cosa empleada, fue de unos siete mil Escudos romanos" . Una cantidad de dinero considerable, que él afrontó con gran confianza en la providencia y en la intercesión de María Santísima también.

El primer documento que nos habla de la iglesia de la Inmaculada es la Guía a la ciudad de Ascoli Piceno, escrita en 1790 por el historiador Baldassarre Orsini. Él describe la obra así: "se edifica suntuosamente la iglesia de forma octagonal con sus capillas en forma de cruz griega."

LA IGLESIA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

3.

4.

Pilastras corintias se levantan para sustentar el marco del cimborrio y se doblan en el centro, haciendo resaltar el dibujo del octágono; semipilastras, siempre corintias, sustentan el impuesto de los arcos de los ajes principales y la faja que siñala el piso, puesta en los ajes diagonales, debajo de los pequeños coros. Las aristas continúan el ritmo marcado por las pilastras hasta el candil, que se refleja en la estrella dibujada sobre el suelo y que señala el imaginario centro de la construcción.
(Cfr DANIELE DI FLAVIO en Guía al Museo Biblioteca F. A. Marcucci, AP, 2006, pp. 155-157).

CONSAGRACIÓN DE LA IGLESIA

La iglesia de la Inmaculada fue consagrada solemnemente el domingo 13 de septiembre de 1795, fiesta del Santísimo Nombre de María, por el Canónigo don Filippo Ambrosi, asistido por varios sacerdotes y clérigos; cuatro Franciscanos Menores enriquecieron la liturgia con el canto de los Salmos y de las plegarias. Monse or Marcucci celebró la primera Misa en el altar mayor e hizo dispensar la "limosna" en la puerta de la iglesia, en lugar de invitar a unos músicos; luego fueron celebradas otras misas en los altares laterales. Las ceremonias continuaron durante dos días con la participación de toda la ciudadanía y al final la iglesia fue cerrada para proceder a los últimos trabajos de perfeccionamiento.

Monseñor Marcucci quiso fuertemente la iglesia de la Inmaculada dentro de la casa madre del Instituto y consideró su realización un regalo de la benevolencia divina y un milagro de María. De hecho, mientras los soldados franceses saqueaban y profanaban las iglesias de Italia, los Obispos y el papa Pio VI eran deportados con una pena de destierro, él logró consagrar este templo, porque fuera un refugio de la fe por todos y en particular por sus conciudadanos de Ascoli.

Los trabajos de restauración, en los años cincuenta y sesenta de 1900, modificaron en su sustancia la iglesia: lo que hoy se puede admirar es exactamente lo que quiso el Fundador Monseñor Marcucci.

▲ ***El interior de la iglesia de la Inmaculada***
3. *El interior hoy en día*
4. *El interior antes de la restauración*

5. Interior de la cúpula y detalles: ◀
a. *El profeta Isaías;* ***b.*** *El profeta Joel*
Egidio Coppola, 1904

5.

Las novedades aportadas son el suelo de mármol que reemplazó aquello de ladrillos, la añadidura del altar revuelto al pueblo, después de la reforma litúrgica del 1964, y la preciosa y grande imagen de madera de la Inmaculada, encargada por las Monjas en Ortisei (BZ) en 1994, con ocasión del 250° aniversario de la fundación.

LAS PINTURAS DE LA CÚPULA

La gran cúpula y la cúpula pequeña sobre el altar mayor de la iglesia fueron acabadas en 1792. En 1793 Monseñor Marcucci encargó al pintor Pietro Michelessi (Ascoli Piceno 1760 - 1843) de decorar la cúpula. El cliente eligió la representación de los profetas Isaías, Geremia, Baruc y Joel, que consuelan Jerusalén con las promesas mesiánicas. Estas promesas se realizan gracias al "heme aquí" de María, que acepta de convertirse en la Madre del Salvador. Como se deduce de los pagos registrados en el Libro de los adelantos y gastos (Parte II, junio – septiembre 1793) las figuras de los Profetas fueron alternadas a las de los cuatro Evangelistas.
Con el pasar del tiempo, la decoración de la cúpula sufrió notables daños, por lo tanto, en los primeros años de 1900, se volvió a hacerla completamente. Fue encargado el pintor de Lazio Egidio Coppola (Ripi (FR), 1852 - Ascoli,1929), que intervino sobre la primitiva decoración volviendo a pintar casi por completo a los Profetas y poniendo su firma en 1904. En la bóveda de la cúpula, hoy se ven las cuatro figuras de los Profetas y, en lugar de los Evangelistas, cuatro sectores con decoraciónes de estrellas doradas sobre un fondo azul intenso, refinadas por aristas con grandes guirnaldas de flores.

a.

b.

6.

7.

LAS PINTURAS DEL ÁBSIDE

La pintura del altar mayor con la Inmaculada Concepción, San Joaquín y Santa Ana es obra del pintor ascolano Nicola Monti. El 29 de julio de 1795 el Venerable Siervo de Dios Marcucci bendijo la pintura, encargada por él mismo, y las otras dos telas que se encuentran sobre los dos altares laterales. La figura de la Inmaculada es el fulcro ideal en el grupo de figuras de la Trinidad: Dios Padre, Jesús Niño y el Espíritu Santo y los padres de María Santísima, Santa Anna y San Joaquín.
Es muy probable que el ábside de la iglesia con su cúpula pequeña haya sido decorada por Pietro Michelessi, pero no queda ninguna huella de esta obra. En los años Sesenta de 1900, el pintor Dino Ferrari, discípulo predilecto de Egidio Coppola, pintó a los Evangelistas que hoy vemos en los penachos de la cúpula pequeña que domina el altar mayor. Las dos tablas a los lados del ábside son también de Dino Ferrari: la tabla a la derecha representa La proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción y se ven al profeta Isaías, al Papa beato Pio IX y a Monseñor Marcucci en contemplación de la Virgen; la tabla a la izquierda del altar, representa la aparición de la Virgen Inmaculada en Lourdes (Cfr M. GABRIELLA MAZZOCCHI en Guía al Museo Biblioteca F. A. Marcucci, AP, 2006, pp. 165;167).

▲ ***6. Detalle de la tela del altar mayor***
Nicola Monti, óleo sobre lienzo, 1793

▲ ***7. La proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción***
Dino Ferrari, óleo sobre madera, 1960 aproximadamente

▼ ***Detalles de los penachos de la cúpula pequeña: Los evangelistas Juan y Marco,*** *Dino Ferrari, 1960 aproximadamente*

LOS ALTARES LATERALES

La pintura a la derecha del altar mayor, representa el Crucifijo, con la Virgen de los Dolores y Santo Domingo de Cocolla, abad benedictino de Sora, protector contra los perros rabiosos, las picaduras de víboras y otros animales venenosos y contra el dolor de muelas. Fue pintado por el pintor de Ascoli Agostino Cappelli (Ascoli, 1751 – 1831) y fue donado a la iglesia. La tela a la izquierda del altar mayor, representa San José intercesor, San Francisco de Asís, San Antonio de Padua, Santa Clara y Santa Beatriz de Silva, protectora especial de la Congregación. Fue pintado por el pintor de Ascoli Vincenzo Civita al precio de 40 escudos.

8.

EL SEPULCRO DEL VENERABLE SIERVO DE DIOS FRANCESCO ANTONIO MARCUCCI

El Venerable Siervo de Dios Francesco Antonio Marcucci hizo preparar su primer sepulcro delante del altar mayor de la Iglesia de la Inmaculada y hoy en día es indicado con una cruz de latón sobre el suelo. El 24 de julio de 1958, con ocasión de la exhumación de su cuerpo, sus restos mortales fueron recogidos en un sarcófago de mármol y puestos en una capilla a la izquierda del altar mayor, donde llegan más y más numerosos los devotos para pedir su intercesión. En el frente del sarcófago se lee el epígrafe, esbozado por él mismo:

D. O. M./ HIC DORMIT ET REQUIESCIT/ AETATE ANNORUM LXXXI/ PRIMUS SERVUS/ PIARUM OPERARIUM IMMACULATAE CONCEPTIONIS/ REDDIDIT ANIMAM AD DEUM/ ANNO 1798 MENSE IULII DIE XII/ CERTO RESURGET SED ORATE UT FIAT IN CONCILIO IUSTORUM/ AMEN.

Sobre el sarcófago, en un espacio circular, proyectado por el profesor Giuliano Giorgi, se puede admirar la pintura comisionada por las Piadosas Obreras de la Inmaculada Concepción al pintor de Ascoli Gennaro Perone en 2002, para honrar la memoria del Padre Fundador. El artista se inspiró en el retrato pintado por Monti en 1770: colocó la figura de Monseñor Marcucci a la izquierda y, delante de él, una joven monja que lo indica a una alumna como educador y amigo; en el fondo, que representa un rincón de la Casa Madre del instituto, se eleva tranquilizadora la Inmaculada.

9.

▲ ***8. San José intercesor y otros Santos***
V. Civita, óleo sobre lienzo, 1795 aproximadamente

9. El sepulcro del Venerable Siervo de Dios Francesco Antonio Marcucci ▶